

ACEPTA SER PUBLICADA

Ponencia: “XIII Jornadas Interescuelas de Historia”. Catamarca, 2011

Mesa 35 “Política y partidos en los escenarios provinciales y regionales en la Argentina del Siglo XX.

Coordinadores: Rubén Correa

Alicia Servetto

Francisco Camino Vela

Claudio Maidana “La practica política en la JP en Entre Ríos: 1971 – 1976”.

UADER – CEA/ UNC

DNI: 23190414

Correo electrónico: claumaidana@hotmail.com

Introducción

El trabajo que presentamos forma parte de una tesis de licenciatura de historia y tiene como temática “La practica política en la juventud peronista entrerriana, 1971 - 1976“.Para ello, analizaremos el proceso de conformación de la JP entrerriana en su desarrollo como actor político y los repertorios de acción que la caracterizaron.

Este trabajo de investigación es un estudio exploratorio – descriptivo en que el supuesto que organiza las preguntas de investigación apunta a señalar las características de la JP entrerriana, ya que sus prácticas políticas no se inscribieron solamente en la lucha armada, si no en repertorios de acción eminentemente políticos que fueron llevados a cabo en los barrios, en el ámbito universitario y en el partido justicialista. En esta línea, nos proponemos como objetivo dar cuenta sobre las prácticas políticas de la JP Regional II en Entre Ríos, sus espacios de militancia y los modos de inserción política, las formas de organización interna y las relaciones entre las diferentes agrupaciones de “superficie” con la organización Montoneros y los repertorios de acción que caracterizaron a la JP como actor político durante el período.

En este sentido, consideramos que la práctica política como la vocación de intervención en el espacio público para alcanzar el poder, es la mas apropiada para utilizarla en este trabajo, ya que el deseo de cambio por el cual eran movidos los militantes, a través de movilizaciones, pintadas, actos públicos, acciones armadas, etc., expresaba la necesidad de intervenir en la vida política del país. La vocación de intervención pública formulada a través del compromiso social, el deber moral, ese algo que había que hacer en una sociedad injusta, fue el motor de la acción política en los jóvenes; no bastaba solo tener ideales para un mejor porvenir de la sociedad, sino llevarlo a la practica a través de la intervención política.

A comienzos de la década del 60 comenzó a emerger sobre la escena política argentina diversos grupos, partidos y organizaciones político – militares que cuestionaron la capacidad de los partidos tradicionales para llevar a cabo cambios profundos en la sociedad, surgiendo así una cultura contestataria que apostaba a la acción directa incluyendo la vía insurreccional mediante la guerra revolucionaria. Para ello, hemos preparado la ponencia en a partir de tres momentos:

1- La conformación de la JP en Entre Ríos: 1971 – 1973

Los comienzos en la militancia: la influencia de los sacerdotes Tercermundistas, la universidad y los gremios

El peronismo desde su constitución en 1945 como movimiento político fue tan heterogéneo y amplio que permitió que sectores ideológicos diversos formen parte de él, pero a partir de su etapa de proscripción desde 1955 se conformara su ala izquierda a través de la radicalización de los activistas peronistas y la peronización de jóvenes de clase media. Richard Gillespie define como izquierda peronista, a todos los peronistas que tenían como meta el socialismo y la soberanía popular¹.

Pero en el surgimiento de la JP como actor político en la década 70, según Gillespie, fue posible debido al aporte político e ideológico de diversos sectores que confluirán en el peronismo: la radicalización de un sector del movimiento obrero, los curas tercermundistas y los intelectuales de la izquierda nacionalista.

En Entre Ríos, el Brigadier Ricardo Favre fue designado interventor a cargo de la gobernación de Entre Ríos una vez producido el golpe de estado en 1966, ocupando el ejecutivo provincial hasta el retorno democrático en 1973. Políticamente el gobierno de facto encabezado por Favre reprimió toda protesta social, teniendo el recelo de gran parte de la dirigencia política entrerriana debido a que no tenía inserción política local.

A partir del llamado de Lanusse al GAN (Gran Acuerdo Nacional) en marzo de 1971, en el peronismo entrerriano comienzan a abrirse unidades básicas en toda la provincia, con actos públicos en diferentes barrios, a reunirse dirigentes de las diferentes ramas y la afiliación de nuevos militantes.

Los años sesenta fue una década en que toda una generación de jóvenes argentinos se vio afectada por el descontento que les generaba el sistema político, tanto en la forma constitucional, como dictatorial. Para muchos jóvenes sin experiencia política, el peronismo ejerció una verdadera atracción al estar proscrito y resistiendo a la dictadura

¹ Gillespie, Richard, “Soldados de Perón”, Grijalbo, Bs. As., 1987, pág. 152.

de Onganía, encontraron un espacio para la contestación. En este momento, los cuadros y la militancia juvenil del peronismo provenían de sectores sociales populares, mayoritariamente barriales, descendientes de peronistas; a los que se sumaran sectores universitarios enfrentados con la dictadura de Onganía, de clase media.

Entre los militantes que van a conformar la JP hay que mencionar la influencia de sus familias en su formación y elecciones políticas, uno de los entrevistados comenta sus primeros contactos en su militancia política: "...Mi militancia comienza entre el año 1968, 1969 en Santa Fe cuando estudiaba Educación Física, relacionándome con compañeros que militaban en el Ateneo, con fuerte incidencia en la JP y en Montoneros. Ahí que me contacto con los del Ateneo donde estaban varios que eran de Diamante como Jorge Obeid, Oscar Capella; participábamos de los grupos de autodefensa en las movilizaciones, en el 68 – 69, en las marchas contra la represión..."².

Es importante resaltar esta cuestión ya que por su cercanía Paraná, la ciudad de Santa Fe, tuvo un rol importante debido a que miles de jóvenes entrerrianos estudiaban en esa ciudad y por consecuencia el acercamiento a la política

Un entrevistado que fue militante de la JP y de la JUP en Paraná refiere a la influencia que va a tener en su hogar paterno, la política: "...Mi militancia proviene de un hogar peronista, mi padre fue miembro de la resistencia peronista, era dirigente del gremio del vestido, trabajaba en la tienda Gath y Chávez, y desde chico participe de actos, con él..."³.

El otro componente social que caracteriza a este momento de conformación de la JP en Paraná, es la migración de sectores de la clase media, relacionada con la universidad y la iglesia católica, teniendo como eje a curas que adherían al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, al peronismo. En el acercamiento a la militancia política de jóvenes proveniente de sectores católicos, uno de los entrevistados señala su acercamiento a la política: "...mi militancia comienza en el 71 en la dictadura; estaba estudiando ingeniería, surge un proyecto de los milicos de transformar la Escuela Hogar en un liceo naval y desalojar a los vecinos barrio Consejo porque eran terrenos fiscales, para transformarlo en un barrio de suboficiales. A raíz de esto con un cura de la iglesia Don Bosco comenzamos a reunirnos con los vecinos, sin ninguna experiencia política, junto con un compañero de la facultad recorrimos el barrio Consejo casa por casa, tratando de concientizar a los vecinos se movilizan, participamos en reuniones con

² Entrevista a Alejandro Richardet.

³ Entrevista a Rubén Sotera.

distintos sectores, con el cura Croce que movilizó la resistencia. Había compañeros que ya tenían experiencia en campamentos, el trabajo en villas, etc. Mi interés por la política surge a partir de ese hecho como detonante...”⁴.

En Paraná los curas tercermundistas comenzaron a desarrollar una intensa actividad en los barrios obreros; esta acción buscaba un contacto más estrecho con sectores desposeídos, creando lazos de solidaridad y compromiso a través de la participación en actividades comunes, impulsando reclamos y acciones de protesta. En algunos casos se ingresa a la militancia compartiendo una pensión universitaria, que a cargo de la iglesia. Los sacerdotes tercermundistas facilitaron la incorporación a la política, por ende a la militancia de jóvenes educados en colegios católicos, como por ejemplo el Colegio Don Bosco y La Salle.

El contraste con el resto de la iglesia católica era significativo ya que desde 1962 el arzobispo de Paraná y Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina era Adolfo Tortolo, perteneciente a la línea ultraconservadora de la iglesia y un personaje influyente en los ámbitos políticos entrerrianos. Desde 1966 el régimen militar había prohibido toda la actividad partidaria, por lo que la política se convertía en una cuestión clandestina; aunque particularmente el peronismo proscripto se expresaba a través de los sindicatos, en Entre Ríos, la agrupación “Bloque Peronista” era parte de la CGT de los Argentinos, siendo un grupo de resistencia a la dictadura de Onganía y Favre, donde los militantes realizaban trabajos de agitación barrial y sindical en las fábricas existentes en ese momento: la fábrica de Pórtland, la fábrica llave y el ferrocarril. La JP colaboró apoyando a los trabajadores en conflicto con las patronales a través de la participación en asambleas en los lugares de trabajo y solicitadas en los diarios solidarizándose con ellos.

La fundación de la JP Regional II en Entre Ríos

A partir del segundo semestre de 1970 Montoneros comenzó el tendido de redes hacia el peronismo y a su vez desde sectores del peronismo hacia Montoneros; desde 1971 Montoneros comenzó a transformarse en una organización nacional, con operativos simultáneos en distintas ciudades. Este abanico de nuevas posibilidades políticas que se le abría a Montoneros, era importante, ya que siendo una organización clandestina no le era fácil su vínculo con otros actores políticos y sociales dificultando su crecimiento.

⁴ Entrevista a Manuel Ramat.

Montoneros se estructuró a partir de las UBC (Unidad Básica de Combate), que tenía a su mando la jefatura integral de la organización en un espacio geográfico determinado: en 1971 la creación de las UBR (Unidades Básicas Revolucionarias) respondió a la necesidad de crear un puente, un nexo entre las organizaciones armadas y las organizaciones de base.

La función de las UBR fue la de constituirse en el canal de comunicación entre los combatientes y las organizaciones de base, organizando y conduciendo política e ideológicamente a la clase trabajadora, conformando las agrupaciones de base y tenía como método la guerra revolucionaria.

Maria Matilde Ollier, plantea que "... las organizaciones de superficie fueron el nexo indispensable entre las organizaciones armadas y el pueblo; estas organizaciones de superficie eran públicas, abiertas y legales y debían cumplir dos objetivos: por un lado difundir los principios y lineamientos del grupo y por otro apoyar el desarrollo con la profundización de la lucha armada..."⁵.

El nexo fundamental lo cumplió la Juventud Peronista (JP), en este sentido, la ciudad de Santa Fe fue vital en la conformación de militantes montoneros y de la Juventud Peronista Entrerriana, ya que muchos ya que muchos de ellos estudiaban en esa ciudad, relacionándose políticamente con militantes santafecinos; los entrerrianos colaboraron en la seguridad de militantes que eran buscados por la policía y que habían pasado a la clandestinidad con lugares de citas o casas para reuniones. De estos encuentros surge la propuesta de Montoneros de conformar un espacio juvenil como rama del movimiento en Entre Ríos.

La JP en Entre Ríos como frente de masas se constituyó el 4 de marzo de 1972, "El Diario" de Paraná, da cuenta de la crónica con el título: "Congreso de la Juventud Peronista" se llevó a cabo en la ciudad de Villaguay, el congreso provincial de JP con asistencia de delegaciones de los departamentos Victoria, Gualaguay, Concordia, Diamante, Paraná, Villaguay, Gualaguaychú, Nogoyá, Concepción del Uruguay y Federación. Como resultado de las deliberaciones quedó confirmada la coincidencia en la solidaridad con los presos políticos, gremiales, estudiantiles, el apoyo a los gremios combativos y el rechazo al gran acuerdo nacional (GAN), que preconiza la dictadura militar por tratarse de un mero ardid para prolongar y consolidar una política antinacional y antipopular. Se fijó en forma terminante que las prometidas elecciones

⁵ Ollier, Maria, op. cit., pág.90.

deben realizarse en este año y solo podrán legitimarse con la presencia del General Perón con el derecho incondicional a ser candidato. En la faz organizativa se aprobó la creación de una Comisión Provisoria Provincial integrada por dos representantes de cada departamento. Para clausurar la asamblea hizo uso de la palabra Rodolfo Galimberti...”⁶.

En la fundación de la JP, tiene núcleos que provenían de las llamadas juventudes justicialistas, que eran núcleos de jóvenes del Partido Justicialista, pero más que nada de jóvenes del interior de la provincia de Paraná y Concordia.

El otro núcleo fundacional fue el Peronismo de Base (PB), vinculado a la lista Verde de la Unión Ferroviaria en la ciudad de Diamante quienes a partir del recorrido de la línea del tren Urquiza, les proporcionan los contactos de los nuevos sectores que adhieren al peronismo. En lo plano organizativo la JP entrerriana estaba conformada por un Consejo Provincial, en cual cada departamento de la provincia enviaba a sus representantes; entre las tareas políticas que llevaba adelante el Consejo Provincial según uno de los entrevistados, eran: “...coordinar las tareas de la provincia, elaboración de documentos, socializar trabajos que se hacían en cada lugar. Cada uno con su propia identidad y la tarea nuestra era coordinar en conjunto, respetando la realidad de cada lugar...”⁷.

Alejandro Richardet, Aldo Bachetti, Enrique Guastavino, Carlos Villagra eran los referentes de la agrupación quienes integraban una mesa de conducción formada por representantes de toda la provincia bajo la dirección de Montoneros; en este sentido, en la relación con militantes de Santa Fe el nexos fueron Oscar Capella, estudiante diamantino, radicado en Santa Fe y Juan Carlos Menezes uno de los fundadores de Montoneros en esa ciudad.

La acción política fue heterogénea en cuanto a repertorios llevados a cabo por la militancia. Las demandas de la JP entrerriana eran fundamentalmente políticas – reivindicativas; difusión y propaganda a través de panfletos, prensa, pintadas, trabajos sociales en lo territorial y apoyo gremial a sectores en conflictos y desde luego las consignas entorno de la vuelta de Perón y elecciones democráticas.

Por parte, fue importante la relación de amistad con núcleos de estudiantes entrerrianos en Córdoba, Rosario, Buenos Aires, La Plata, Santa Fe que traían para difundir

⁶ “El Diario”, 7/3/72, pág.6.

⁷ Entrevista a Aldo Bachetti.

panfletos, canciones, revistas como “Cristianismo y Revolución”, comunicados de las organizaciones armadas permitió profundizar el vínculo con militantes locales.

Para ello, la JP aprovechó la participación masiva de jóvenes entre 1972 – 1973 que se tradujo en una política de afiliación masiva al peronismo: se abren locales partidarios, unidades básicas, se multiplican las manifestaciones y se lanzo “el luche y vuelve” a través de pintadas. En este sentido se van a conformar diferentes frentes de masas subordinados a Montoneros, quienes formaran la denominada “Tendencia Revolucionaria” siendo integrada por JP, la JUP (juventud universitaria peronista), la JTP (juventud trabajadora peronista), la UES (unión estudiantes secundarios) y la Agrupación “Evita” de la rama femenina.

La JP cargo del frente territorial y del frente sindical contaba con militantes en el gremio de empleados públicos, en ferroviarios y en Soetap. En este período el compromiso de la militancia juvenil dedicada al activismo estudiantil pasó también a volcarse en los barrios.

A partir de su conformación política y por consiguiente el tendido de nuevas redes de contactos, el accionar político de la Regional II, también llevo a cabo acciones armadas a través de la colocación de explosivos en el Hotel “Mayorazgo” en Paraná; en el primer atentado, producido en junio de 1972 días después de su inauguración, el matutino local informaba:”...se produjeron dos explosiones de regular intensidad en cercanías del hotel “Mayorazgo” sin que se produjeran víctimas. Se confirmó también que habían sido lanzados panfletos de las FAR, reivindicando la lucha armada y sin que se produzcan detenciones...”⁸. El segundo atentado producido por las organizaciones armadas peronistas también fue en el Hotel “Mayorazgo” en diciembre de 1972 donde una bomba estalló al interior de una habitación, provoco daños en la mampostería, vidrios rotos, con algunos ilesos, sin causar víctimas fatales⁹.

Rumbo a las elecciones

La JP había tenido un papel preponderante en la vuelta de Perón a través del “luche y vuelve” y su capacidad de movilización, por lo que los militantes creyeron que era posible tener candidatos propios en las listas del PJ. Para ello, sus dirigentes intentaron llegar a un acuerdo que no prospero, con Enrique Cresto dirigente de la ciudad de Concordia enrolado en la línea ortodoxa del PJ.

⁸ “El Diario”, 18/6/72, pág. 6

⁹ “El Diario”, 17/12/72, pág. 6.

El 17 de diciembre de 1972 se realizó el Congreso Provincial en Paraná y al abrirse la sesión del congreso partidario, la JP no pudo ingresar porque no tenía representación partidaria ya que no eran congresales, quedando proclamada la fórmula Cresto – Blanc. En Buenos Aires, Mendoza, Santa Cruz, Salta, Córdoba, se cumplió la orden de Perón en cuanto a que cada rama obtendría el 25% de las candidaturas; en Entre Ríos, la JP no obtuvo ningún lugar en las listas.

Ante la exclusión de cargos legislativos y ejecutivos, los militantes de la JP Regional II junto a otros sectores del peronismo que no tenían representación en las listas, decidieron tomar la sede partidaria en Paraná, extendiéndose a las ciudades de Gualaguaychú, Nogoyá, Villaguay y Victoria para exigir la expulsión del presidente del PJ Enrique Cresto y del apoderado Edgar Cossy Isasi, por no haber respetado las proporciones de las distintas ramas y la verticalidad emanadas de las disposiciones tomadas por el Consejo Superior de Movimiento Nacional Justicialista¹⁰. La toma de las sedes partidarias justicialistas en la provincia duro un día, ya que los militantes acataron la verticalidad impuesta por Perón de no entorpecer el proceso electoral.

A fines de enero de 1973 en pleno proceso electoral la Regional II participó activamente en la campaña electoral que se desarrollo en un clima festivo de grandes movilizaciones y bajo la consigna “Campora al gobierno, Perón al poder”.

La primera vuelta electoral se realizó el 11 de marzo de 1973 donde el Frejuli, Campora – Solano Lima, obtuvo el 49% frente a la fórmula de la UCR, Balbín – Gamond con el 23%. En Entre Ríos la formula peronista Cresto – Blanc obtuvo el 45% frente al 29% de la fórmula de la UCR integrada por César Corte – José Rodríguez Artussi. La segunda vuelta para elegir gobernador se realizó el 15 de abril de 1973, donde volvió a ganar las elecciones el peronismo y siendo electa la formula Cresto – Blanc.

2- La vuelta del Peronismo al poder: 1973 – 1974

A partir de la llegada del peronismo al poder, las organizaciones de superficie potenciaron sus frentes de masas que van a terminar de conformarse a través de la creación de la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) y la UES (Unión Estudiantes Secundarios). Pero el rasgo distintivo de esta etapa, serán las disputas internas por los espacios de poder, entre sectores ideológicamente antagónicos del movimiento.

En el plano provincial, a partir de la asunción del gobernador Cresto, la JP profundizara sus diferencias con el correr de los meses convirtiéndose en opositores a las políticas del gobierno provincial.

¹⁰ “El Diario”, 27/12/73, pág. 6.

Es importante resaltar que la JP no obtuvo ningún cargo de importancia en el poder ejecutivo de la provincia, ni en las cámaras legislativas, como si ocurrió en otras provincias. En este periodo podemos dar cuenta, del crecimiento político de la JP R II en el cual van terminando de conformarse los frentes de masas a través de la creación de la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) que tuvo inserción en el gremio de los empleados públicos de la provincia y la UES (Unión Estudiantes Secundarios).

En este sentido, a partir del 1973 comienza a tener sus propios locales en Paraná, Diamante, Concepción del Uruguay, Concordia, Santa Elena, Gualaguaychu, Villaguay, Nogoya. El local partidario era el ámbito para difundir la “doctrina justicialista”; en ella se llevaban adelante: charlas, reuniones, debates, conferencias de prensa sobre la situación política de ese momento o sobre temas vinculados al peronismo: aportes de la historia peronista, se organizaban actos – homenajes o misas para conmemorar fechas importantes en la historia del peronismo como el 1 de mayo, 17 de octubre, 26 de julio, el aniversario de la muerte de Eva Perón en cuestiones políticas, pero el local era usado también para festejos, cumpleaños, casamientos como manera de socializar la militancia con la vida privada.

El trabajo de acción social le permitió a la JP llegar a diferentes lugares de la provincia y de la ciudad a través de diversas actividades asistenciales, culturales, sanitarias, etc., que mostraban no solamente el compromiso revolucionario con los sectores populares, sino también la posibilidad de crecimiento de los diferentes frentes de masas ampliando la base social.

El giro a la derecha

Las contradicciones internas del movimiento se habían comenzado a agudizar a partir de la necesidad de la JP, que ambicionaba ocupar espacios de poder dentro del gobierno sobre la base de la movilización popular.

Por su parte, la derecha peronista para no perder posiciones en el futuro armado político, creó y financió desde el Ministerio de Bienestar Social, la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A) una organización clandestina en la cual actuaban elementos policiales y parapoliciales cuyo objetivo era la eliminación física de sus adversarios a través del asesinato político. Su modus operandi incluía el asesinato selectivo o masivo, la colocación de bombas a locales partidarios, la amenaza pública a través de listas y sus víctimas fueron políticos, militantes, intelectuales, artistas, sindicalistas, periodistas

La disputa con la derecha peronista a cargo del gobierno provincial y su grupo parapolicial, el “Comando Paraná”, se producirá en todos los ámbitos de la militancia

por los espacios de poder. El “Comando Paraná” fue la expresión del lopezrreguismo a nivel provincial, sostenido política y económicamente por el gobierno de la provincia. Uno de nuestros entrevistados señala los manejos intimidatorios de este sector:”...entraban en las oficinas publicas a fuerza de pistola, amenazando. Era una estructura parapolicial, tiroteaban los locales, una campaña donde la agresión se hace común. Una organización política que pasa a ser paramilitar, donde miembros jóvenes de los servicios y policías van a engordar ese espacio, encubriéndose bajo la consigna “Dios, patria y hogar”, “Perón, Evita la patria peronista...”¹¹.

La cultura política argentina en los años setenta estuvo estructurada a través de la lógica de la guerra que concibe la confrontación en términos de amigo/enemigo y produce acciones para eliminar al disidente, antes que la lógica de la política para la cual es necesario construir una arena donde puedan dirimirse los conflictos sin apelar al aniquilamiento físico del otro. Esta consideración dicotómica de la sociedad, señala Victoria Itzcovitz “...se refiere al máximo de intensidad de una unión o de una separación e implica un contraste que en el terreno de la política excluye la concepción liberal del contrincante como un competidor o un adversario, que litiga en un marco de desacuerdos o alternativas opuestas, significa que cuanto mas se aproxima el contraste al punto máximo de desacuerdo, tanto mas es percibido el conflicto como una lucha de opuestos, en el que uno de los términos debe desaparecer para que el otro triunfe...”¹². Itzcovitz da cuenta que otro elemento que contribuye a dar forma a la figura de amigo/enemigo deriva de la pretensión de universalidad de sus significados, que encubren en realidad, a una concepción valorativa que atiende fundamentalmente a sus contenidos éticos, en virtud de lo cual el amigo esta directamente asociado con el bien y el enemigo con el mal.

La presencia de sectores antagónicos e irreconciliables en el peronismo fue acrecentado la tensión y la violencia política. Apenas asumido el gobernador Enrique Cresto, envió a las cámaras, un proyecto declarando en comisión a todo el personal de la administración pública. El proyecto en sus artículos principales decía:”...Art. 1- declarase en “estado de comisión” a todo el personal de la administración pública central, al de las

¹¹ Entrevista a Alejandro Richardet.

¹² Itzcovitz, Victoria, “Estilo de Gobierno y crisis política (1973 – 1976)”, CEAL, Bs. As, 1985, pág. 14, “...el concepto de unidad política no se limita al propio marco de delimitación de conflictos, en el cual la máxima intensidad de la unión bastaría para definir el campo de los amigos, sino que se extralimita; necesita del marco opositor para definirse a si mismo. Su propia identidad solo puede ser resguardada en la medida en que se incluya al opuesto; pero como ese opuesto es visto en el marco de una relación dicotómica y excluyente, pasa a ser considerado como enemigo”.

reparticiones autárquicas y descentralizadas, al del poder legislativo, a los magistrados, funcionarios y personal del poder judicial y al de los municipios de la provincia por 90 días. Art. 2: todo personal que en virtud de esta ley no haya sido removido, quedara confirmado al mero vencimiento el plazo estipulado...”¹³.

Los empleados públicos se movilizaron en contra de lo que consideraban un atropello y en apoyo a los trabajadores, la Regional II sacó una solicitada en el matutino local donde declaraba:”...la implementación de la ley, en la práctica por parte de quienes han demostrado en estos días un pobre y lamentable manejo político, generaría situaciones de injusticia que nada tienen que ver con nuestra doctrina Justicialista (...) El Consejo Provincial de la JP resuelve: A- repudiar el proyecto de ley, hasta tanto no se modifique y quede reducido a dicho estado de comisión, al personal jerarquizado. B- apoyar la lucha de los empleados públicos en defensa de sus justos derechos. C- exigir a las autoridades del gobierno de la provincia, una pública definición sobre la banda armada que deambula por la Casa de Gobierno, amenazando e intimidando al personal. Cámpora leal, Perón presidente – Perón o muerte. Viva la patria. JP Regional II...”¹⁴.

Ante la situación creada por el proyecto que declaraba en “Estado de Comisión” al personal de la administración pública provincial, la JP “Comando Paraná” le dio su apoyo la ley enviada por el gobernador Cresto justificándola en un comunicado: “...esta ley encuentra sobrado justificativo histórico y político en la existencia de una burocracia asfixiante y una total deficiencia de la organización administrativa. El gobierno Peronista, no puede ser obligado a transitar un camino que lo lleva al fracaso. La JP ha estado siempre al lado de los trabajadores, ya que los trabajadores son la casi totalidad de sus integrantes, tanto si bien propicia la sanción de esta ley por considerar que es un acto imprescindible a la revolución, también esta segura de ser fiel custodia de su aplicación (...) Compañeros: apoyamos y exigimos la sanción de esta ley por las razones expuestas...”¹⁵. Se trataba de demostrar de diversas maneras quien tenía más poder, quien movía más gente y quien pegaba mas duro.

El enfrentamiento por la UNER

La Universidad Nacional de Entre Ríos, fue creada el 16 de marzo de 1973 mediante la ley 20366 firmada por el Presidente de Facto Lanusse y anunciada en Paraná, por el gobernador Ricardo Favre. La JUP se fue constituyendo en la UNER a partir de la

¹³ El “Diario”, 11/7/73, pág. 6.

¹⁴ El “Diario”, 19/7/73, pág. 6.

¹⁵ “El Diario”, 23/7/73, pág. 6.

militancia diaria en las reivindicaciones, las movilizaciones y las tomas, donde ganó la mayoría de los centros de estudiantes de la universidad: Ciencias de la Educación, Ciencias Económicas e Ingeniería, Trabajo Social, Tecnológica y Ciencias Agropecuarias.

En el contexto político de guerra interna en el peronismo con la derecha, la disputa también se producirá en la universidad que era el bastión político de la JP. A dos meses de la apertura de la UNER, el 10 de mayo de 1974, los estudiantes de las Facultades de Ciencias de la Educación y Ciencias Agropecuarias, tomaron el edificio donde funciona Ciencias de la Educación, en rechazo al desplazamiento como Decana Normalizadora, de Susana Froy de Boeykens, y a la designación por parte del Rector Miguel Marsiglia, de Irene Martín como Decana Normalizadora.

Con el título “Que el pueblo sepa”, los estudiantes publicaron una solicitada que rechazaba la designación de la nueva decana:”...ante la confirmación del Rector Normalizador Miguel Marsiglia, los estudiantes se movilizaron para que el rector confirmara a los Decanos Normalizadores, en sus cargos, como garantía de continuidad de dicha política (...). Públicamente el Dr. Marsiglia se comprometió a apoyar la política mantenida por las intervenciones, no así confirmar las personas en el cargo...”¹⁶. Ante el no cumplimiento del acuerdo por parte del Rector, los estudiantes que tomaron el edificio y fueron reprimidos violentamente por un grupo de civiles armados y detenidos por la Policía Federal.

Por su parte, la JUP oponiéndose a la designación de la nueva Decana, en una solicitada publicada en el “El Diario” denunciaba: “Por una UNER del pueblo y no de traidores”...con el objetivo de mantener la vigencia de la política universitaria que se venía desarrollando desde el 25 de mayo de 1973, sintetizada en los nombres propuestos para los decanatos de ambas casas de estudios, cuyo nombramiento se esperaba. El hecho (la toma) se desarrollo con absoluta corrección, hasta que la mañana del sábado empezaron a concentrarse frente al edificio ocupado grupos extraños a la comunidad universitaria que se identificaron como pertenecientes al Comando Paraná. Luego de una actitud intimidatoria y provocativa, el grupo agresor penetró por los fondos, violentando puertas y ventanas, y una vez en su interior se ocuparon de producir destrozos, golpear compañeras y compañeros, hacer ostentación y disparos de armas de fuego (...). Ante este hecho declaramos: - que esta maniobra no está aislada de toda una

¹⁶ “El Diario”, 16/5/73, pág.8.

campaña desmovilizadora de los sectores populares destinada también a desarticular sus organizaciones.

-Que estas maniobras están conducidas por sectores de dentro y fuera del gobierno han desvirtuado el programa votado por nuestro pueblo. Por lo tanto denunciarnos ante el pueblo de Entre Ríos:- la naturaleza traidora de estos sectores que con su accionar favorecen al imperialismo evitando que se cumpla el programa que el pueblo voto.

-Que la UNER esta conducida por personas que lejos de defender la cultura popular, combaten por todos los medio a quienes luchan por ella (...) JUP Reg. II, Sector Universitario Federación Juvenil Comunista, Franja Morada...”¹⁷.

En este sentido, el Comando Paraná responde con otra solicitada publicada en el matutino local, titulada: “Otra derrota para los gorilas”: ante la solicitada publicada en “El Diario”, el Comando Paraná, asume la total responsabilidad de la acción de “Retoma” de la Facultad de Ciencias de la Educación; a continuación aclara los motivos: que una ínfima minoría (orientada por teorías liberales - marxistas, europeizantes y opuestas a la doctrina nacional justicialista) busca desesperadamente torcer el proceso de reconstrucción y que el pueblo argentino transita bajo la conducción de su único líder y conductor Juan Perón. Esa minoría gorila - marxista (descendiente de los libertadores del 55), fue denunciada como “mercenarios” por nuestro conductor el 1 de mayo, y fue la que planeó y ejecutó la toma de la facultad de Ciencia de la Educación. Ante estos hechos el “Comando Paraná” de la Juventud Peronista de Entre Ríos reaccionó, procediendo a retomar la facultad de frente y dando la cara. Lo hizo derrotando militarmente a la “Tendencia” y a su aparato de infiltración universitaria, junto al mismo también fueron derrotados sus socios gorilas. Esto fue por lo tanto, una nueva victoria peronista, que permitió reintegrar una facultad pagada por los trabajadores al proceso liberador, impidiendo que siguiera en manos de los mismos “estúpidos, imberbes y mercenarios” que intentaron la provocación el 1 de mayo. Juventud Peronista Comando Paraná...”¹⁸.

Estos acontecimientos fueron repudiados por la comunidad universitaria: profesores, docentes y estudiantes; pero no así por el gobierno provincial, que impulso la renuncia de la decana, participando en la asunción de la nueva decana la plana mayor del

¹⁷ “El Diario”, 13/5/74, pág.6

¹⁸ “El Diario”, 17/5/73, pág. 4.

gobierno, en donde se entonaron el himno nacional y la marcha “Los muchachos peronistas”¹⁹.

El proceso abierto el 25 de mayo de 1973 fue la puesta en práctica de las contradicciones ideológicas del peronismo en donde se expresaban dos modelos antagónicos irreconciliables. Este dilema implicó reordenamientos, crisis y rupturas en el cual la JP y Montoneros oscilaban entre la crítica y el apoyo al gobierno nacional, no así en el gobierno provincial encabezado por Enrique Cresto con el que cada vez se profundizaban las diferencias.

3- Clandestinidad y represión estatal: 1974- 1976

Luego de la muerte de Perón, para los frentes de masas comienza una etapa de repliegue y desmovilización ante la feroz ofensiva derechista quedando expuestos a la represión clandestina y respondiendo con la misma lógica, la violencia. Las amenazas, las detenciones de militantes políticos y gremiales opositores al gobierno nacional y provincial fueron el común denominador en todos los ámbitos de militancia.

El pase a la clandestinidad en Montoneros y sus frentes de masas produjo una serie de prácticas políticas al interior de las mismas que tendrían notables consecuencias en su funcionamiento y en las relaciones entre sus miembros.

La llegada al poder de Isabel Perón y de los sectores más reaccionarios del peronismo. En un allanamiento en la sede la JP, llevado a cabo por la policía provincial es una muestra de lo que ocurría: “...en un operativo policial en el local que la Juventud Peronista Regional II posee en calle Córdoba, alrededor de las 23 horas, una decena de vehículos de la policía de la provincia, rodearon la zona y se dirigieron a las dependencias del local, donde se realizaba una reunión que contaría con 20 personas; la finca fue allanada no pudiendo determinarse si se efectuaron detenciones...”²⁰. En el allanamiento fueron detenidos Aldo Bachetti y Alejandro Richardet, siendo liberados a los pocos días; pero las detenciones y la persecución del gobierno justicialista de Enrique Cresto a los militantes de la Regional II iba en aumento constante

El pase a la clandestinidad

Ante el feroz ataque represivo implementado desde el estado, Montoneros decide pasar a la clandestinidad en setiembre de 1974. El anuncio fue formulado en una reunión de prensa a la que fueron invitados periodistas extranjeros y algunos representantes de la prensa argentina. Mario Firmenich acompañado por representantes de todos los frentes

¹⁹ “El Diario”, 13/5/74, pág. 6

²⁰ “El Diario”, 18/7/74, pág. 6.

de masas - Dante Gullo (JP de las Regionales), Adriana Lesgart (Agrupación Evita), Juan Pablo Ventura (JUP) y un representante de la JTP - anunciaron la determinación de “...volcar todas sus fuerzas para encabezar la resistencia popular contra la ofensiva imperialista y oligárquica que ha logrado copar las posiciones claves del gobierno y reasumir las formas armadas de lucha...”²¹.

En tanto la JP, JUP, JTP, UES y la Agrupación Evita adhirieron a la determinación de Montoneros y anunciaron el cierre de todos sus locales por “...considerar que las tareas cumplidas en los mismos deben efectuarse en esta nueva etapa bajo formas distintas y por haberse convertidos esos locales en blancos permanentes de la acción represiva por los organismos de seguridad”; en esta etapa la decisión de Montoneros era “encabezar la resistencia popular, reasumir la lucha armada, sumando a esta estrategia todas las otras formas (actos, movilizaciones, huelgas, etc.) que constituyen la guerra popular integral...”²².

La decisión tomada por Montoneros implicaba que los militantes que eran conocidos quedaban expuestos al aparato represivo. Por otra parte, en ciudades y provincias grandes (Capital Federal, el gran Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Mendoza) los militantes podían clandestinizarse pero en ciudades como Paraná, o el interior de Entre Ríos, los organismos de seguridad sabían todo lo relacionado a su vida privada, los lugares de militancia, etc.

Con respecto a esta cuestión uno de los entrevistados nos relató la problemática que implica esta decisión: “...clandestinizarte en Capital Federal, en Rosario, en Córdoba, es una cosa; pero clandestinizarte en Paraná o en cualquier parte del país, como haces si te conocen todos. Cómo clandestinizas la estructuras de masas, donde los conocen todos, a tu familia, donde tenes que negar todo...”²³.

El pase a la clandestinidad produjo una serie de prácticas y representaciones al interior de las organizaciones político – militares que tuvieron notables consecuencias en su funcionamiento y en las relaciones entre sus miembros. Debido la persecución por parte de las fuerzas de seguridad cada contacto con un referente que permitiera la identificación por parte de la policía, podría implicar la propia caída o la de varios militantes ya que la mayoría estaban “fichados” o eran buscados. Un entrevistado da cuenta de la ruptura que se produce en la cotidianeidad de la militancia política y los

²¹ “El Diario”, 7/9/74, pág.1.

²² “El Diario”, 7/9/74, pág. 1.

²³ Entrevista a Alejandro Richardet.

recaudos que había que tener: “...Con otros compañeros nos reuníamos en cumpleaños familiares, guitarreadas, fiestas, peñas en casas de familias, en la facultad, en clubes. Cuando comienza la presión en el 74, no podías, tenías que extremar las condiciones de seguridad; estos eventos se reducían a los círculos de familiares y amigos, las relaciones con los compañeros se tenían que limitar, que en cualquier grupo político es normal. No se podían conocer las familias, no conocer el lugar donde vivían, la vida social se limitaba...”²⁴.

Una de las prácticas cotidiana en la militancia clandestina fue la “cita” como lugar de encuentro secreto de un grupo reducido de activistas. Los militantes cuando se encontraban procuraban no dar ningún dato que hiciera referencia a su militancia y a su ubicación socio – espacial, para evitar la identificación y localización que ponía en peligro su vida y la de los allegados. El contacto entre militantes fue reducido a cuestiones operativas aunque rara vez se logro ya que muchos eran amigos, familiares o conocidos. La clandestinidad exigió de los militantes un ajuste en su vida cotidiana como por ejemplo no usar su verdadero nombre, ni siquiera el de sus compañeros, como una medida de seguridad. Por otra parte requirió que los militantes una notable capacidad de adaptación a condiciones precarias de vida, donde debía cambiar permanentemente de domicilio, no podía tener libretas con nombres y apellidos, ni fotografías, ni ningún elemento que indicaran cual era la filiación de una persona.

Los allanamientos, las detenciones y las amenazas no solo se limitaban a los sectores de la JP entrerriana sino también a todo opositor político, esto incluye a otros partidos políticos y sindicatos. En cuanto a los partidos, en setiembre de 1974 fue allanada por la policía provincial y destruida, la sede del Partido Revolucionario Cristiano

Por su parte, en el Partido Justicialista Entrerriano fue nombrado interventor Amado Sáleme en setiembre de 1974, quien dispuso una serie de medidas represivas en el accionar político con el objetivo de eliminar grupos disidentes hacia el interior del partido, La intervención partidaria prohibió de manera taxativa que ningún organismo o agrupación del PJ pueda realizar actos públicos proselitistas, de difusión, adoctrinamiento o de cualquier naturaleza sin previa autorización de la intervención.

Cárcel y muerte

Entre octubre de 1974 y marzo 1975 la ofensiva represiva del gobierno provincial ira aumentando paulatinamente, en cuanto a los procedimiento policiales y detenciones de

²⁴ Entrevista a Manuel Ramat.

militantes de izquierda sobre todo de la JP Regional II. En los operativos policiales, los militantes estaban señalados por la policía para su detención según indicaba el matutino local: "...se detuvo a varias personas imputadas de pintar leyendas de carácter subversivo, secuestrándose elementos a ese fin, como material de propaganda(...) En el mismo comunicado proporcionado por la policía de la provincia, señala que personal de la Dirección de Investigaciones y de la Dirección de Seguridad Social, en otro procedimiento realizado en una finca del Parque Urquiza se procedió al secuestro de armas, proyectiles, panfletos y volantes de extrema izquierda..."²⁵.

El 20 de marzo de 1975 desaparece Héctor Sánchez, militante de la JP, en la ciudad de Paraná, según el relato de los familiares del joven al matutino local²⁶. A partir del hecho, la JP Regional II, emitió un comunicado "...poniendo a sus miembros en estado de alerta para tratar que estos hechos no se repitan y que se enmarcan en un contexto nacional de represión a los militantes populares..."²⁷. El cadáver de Sánchez fue encontrado en el río Paraná 10 días después, con signos de haber sido torturado

Para abril de 1975 gran parte de la militancia de la JP Regional II, incluida la cúpula estaba detenida y puesta a disposición del Poder Ejecutivo en las diferentes cárceles de la provincia: Paraná, Gualeguaychú y Concepción del Uruguay.

La ofensiva montonera

Al reducirse el espacio de la política institucional comenzara a primar la lógica militar, en este sentido la agrupación incrementó sus acciones armadas, mediante el secuestro extorsivo de empresarios (caso de los hermanos Born) y el asesinato de sus enemigos políticos como Rogelio Coria, burócrata sindical, perteneciente al gremio de la construcción.

Ante la avanzada represiva en la provincia, Montoneros comenzó responder a través de atentados contra organismos de seguridad o miembros de los organismos de seguridad. Ejemplo de ello fue la colocación de una bomba (que la organización se atribuyó y que no tuvo víctimas), el 20 de abril de 1975, en el domicilio de Carlos Alzugaray, acusado de represor, entonces sargento de policía de la provincia, con prestación de servicios en la Dirección de Investigaciones en la ciudad de Paraná²⁸.

El otro atentado llevado a cabo por Montoneros se produjo el 27 de junio del 75, al estallar una bomba en la Unidad Regional de la policía de la provincia, en calle Urquiza

²⁵ "El Diario", 26/11/74, pág. 6.

²⁶ "El Diario", 24/3/75, pág. 6.

²⁷ "El Diario", 24/3/75, pág. 6.

²⁸ "El Diario", 21/4/75, pág. 6

de la ciudad de Paraná. El artefacto fue colocado en la puerta de acceso, provocando destrozos de vidrios y puertas, sin que se registraran víctimas. Montoneros se adjudicó el hecho a través del pelotón de combate “Ramón Sánchez”²⁹.

Los repertorios de acción política en la clandestinidad de los frentes de masas eran variados: atentados, actos relámpagos y bombas lanza panfletos. Los actos relámpagos se realizaban en alguna conmemoración particular, por ejemplo en el aniversario de la muerte de Evita, militantes colocaron varias bombas lanza panfletos en Paraná. Esta conmemoración incluyó la quema de cubiertas, clavos “miguelitos” en calle Presidente Perón (hoy Almafuerde) y la distribución de panfletos³⁰. Con motivo del aniversario de los fusilamientos en Trelew, se organizaron actos relámpagos en simultáneo, en varias calles del centro paranaense, con una acción conjunta entre ERP y Montoneros.

El proceso de militarización en Montoneros y la represión estatal fue aislando a las organizaciones de superficie de su práctica política diaria, propiciando el debilitamiento interno al reforzar los lazos de autoridad en detrimento de los vínculos de compañerismo que habían ligado a la militancia. Esto, acompañado con un conjunto de fenómenos colaterales, como la falta de participación de los militantes en las decisiones y en la definición de la línea política que recayeron de manera creciente en conducciones vitalicias y burocráticas, supuso significativas transformaciones en la organización política.

Muchos militantes comenzaron a buscar refugio en otras ciudades; Paraná como contrapartida se había constituido en refugio de militantes montoneros provenientes de otras provincias producto de la represión imperante en el país a los cuales había que esconder en casas de conocidos. Por otra parte, las cárceles entrerrianas día a día aumentaban su población de detenidos políticos, la comisión de familiares de presos políticos dio a conocer la nomina completa de los detenidos en la provincia.

Pero la violencia no era exclusiva de Montoneros, la derecha peronista representada por el “Comando Paraná” en el mes de julio hizo estallar una bomba el diario “Mundo Entrerriano” en la ciudad de Paraná. El 20 de noviembre en un atentado simultáneo, las bombas fueron colocadas en las casas de Luis Brasesco y Juan María Garayalde, ambos abogados defensores de distintos gremios paranaenses, militantes de la UCR³¹.

²⁹ “El Diario”, 29/6/75, pág. 6.

³⁰ “El Diario”, 29/7/75, pág. 6.

³¹ “El Diario”, 20/11/75, pág. 1 – 12.

En esta línea, en diciembre de 1975 en el acontecimiento de mayor relevancia llevado a cabo en la provincia, Montoneros asesina al General Jorge Cáceres Monie y su esposa Beatriz Sasiain en la localidad de Villa Urquiza cercana a Paraná. Cáceres Monie estaba retirado y había sido jefe de la Policía Federal entre 1970 – 1972, y se lo sindicaba como represor durante la dictadura de Lanusse. El hecho fue planificado y ejecutado por militantes de la ciudad de Rosario, con el apoyo logístico de militantes entrerrianos, adjudicándose la organización el hecho días después³².

El “Rodrigazo” y la renuncia de López Rega fueron el comienzo del fin del gobierno de Isabel Perón que buscó apoyarse en la ortodoxia peronista. No obstante ello, el agravamiento de la situación económica y la escalada de violencia terminaron por evidenciar el vacío de poder, el 24 de marzo de 1976 el golpe militar desplazó al peronismo del poder.

Conclusión

A partir del momento de conformación de la JP entrerriana en 1972, podemos inferir que la práctica política se dio a partir de desarrollo locales de militantes por distintas vías: propagandas, la difusión de los comunicados y las movilizaciones. Por parte, la relación de amistad con núcleos de estudiantes entrerrianos en Córdoba, Rosario, Buenos Aires, La Plata y Santa Fe que tenían mayor experiencia y desarrollo político permitió profundizar el vínculo con militantes locales.

Los cuadros y la militancia juvenil del peronismo provenían de sectores sociales populares mayoritariamente barriales, descendientes de peronistas; a los que se sumaron sectores universitarios enfrentados con la dictadura de Onganía, de clase media, los que aportaron desde el punto de vista ideológico las bases teóricas que explicaran el fenómeno peronista. El otro componente social que caracterizó a la conformación de la JP entrerriana esta relacionada con la universidad y la iglesia católica, teniendo como eje a curas que adherían al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

El aporte que realizaron los frentes de masas no solo fue en términos cuantitativos, sino también en el político – organizativo; impulsando una estrategia de construcción propia de poder como fuerza interna ocupando espacios sociales y políticos para hegemonizar y algún día conducir el “trasvasamiento generacional” impulsado por Perón. En este sentido, la JP Regional II Entre Ríos, llevó a cabo una política de masas que le permitió

³² “El Diario”, 6/12/75, pág. 6

un crecimiento fenomenal desarrollando trabajos de organización principalmente en los barrios, en la universidad y en los sindicatos combativos.

En términos concretos podemos afirmar que la práctica política en la JP entrerriana fue relativamente importante debido a la creación una fuerza movilizadora y dinámica insertada en el PJ entrerriano en donde predominaban ideológicamente sectores conservadores y verticalistas.

El proceso abierto el 25 de mayo de 1973 fue la puesta en práctica de las contradicciones ideológicas del peronismo en donde se expresaban dos modelos antagónicos irreconciliables. Este dilema implicó reordenamientos, crisis y rupturas en el cual la JP y Montoneros oscilaban entre la crítica y el apoyo al gobierno nacional, no así en el gobierno provincial encabezado por Enrique Cresto con el que cada vez se evidenciaban las diferencias en lo político e ideológico,

A partir del paso a la clandestinidad por ende el proceso de militarización en Montoneros y ante la represión estatal fueron aislando a las organizaciones de superficie de su práctica política diaria, propiciando el debilitamiento interno al reforzar los lazos de autoridad en detrimento de los vínculos de compañerismo que habían ligado a la militancia. Ante la avanzada represiva en la provincia y al reducirse el espacio de la política institucional comenzara a primar la lógica militar, pero sin dejar de lado en ningún momento la política, ya que Montoneros estando en la clandestinidad en 1975 creó el Partido Auténtico. Pero era demasiado tarde, el gobierno de Isabel Perón evidenciaba un vacío de poder y el golpe de estado llegaría el 24 de marzo de 1976.

Bibliografía

Baschetti, Roberto (comp.), “De la guerrilla peronista al gobierno popular” 1970 – 1973, De la Campana, La Plata, 1997.

Baschetti, Roberto (com.),”De Cámpora a la ruptura”, Volumen I, 1973 – 1976, De la Campana, Bs. As., 1997.

Baschetti, Roberto, “De la ruptura al golpe, Volumen II, 1973 – 1976, De la Campana, Bs. As., 1997.

Cavarozzi, Marcelo, “Autoritarismo y Democracia (1955 – 1983) “, CEAL, Bs. As., 1987.

Calveiro, Pilar,”Política y/o violencia”, Norma, Bs. As., 2005.

De Amezola, Gonzalo, “El caso del realismo insuficiente. Lanusse, La Hora del pueblo y el GAN”, en Alfredo Pucciarelli, “La primacía de la política”, Eudeba, Bs. As., 1999

De Riz, Liliana, “La Política en Suspense 1966 – 1976”, Paidós, Bs. As., 2000.

- Enz, Daniel, “Rebeldes y Ejecutores”, Imprenta Lux, Santa Fe, 1995.
- Gordillo, Mónica, “Protesta, rebelión y movilización: de la resistencia a la lucha armada, 1955 – 1973”, en Daniel James (Comp.), “Nueva Historia Argentina”, T9, Sudamericana Bs. As., 2003.
- Gillespie, Richard, “Soldados de Perón”, Grijalbo, Bs.As., 1987.
- Itzcovitz, Victoria, “Estilo de Gobierno y crisis política (1973 – 1976)”, CEAL, Bs. As, 1985.
- James, Daniel, “Sindicatos, burócratas y movilización”, en Daniel James, “Nueva Historia Argentina”, 1955 – 1973, T.9, Sudamericana, Bs.As, 2003.
- Lanusse, Lucas, “Montoneros.El mito de sus doce fundadores”, Vergara, Bs.As., 2005.
- Lorenz, Federico, “Los Zapatos de Carlito”, Norma, Bs. As., 2007
- Mújica, Carlos, “Peronismo y Cristianismo”, Merlín, Bs. As., 1973.
- Nievas, Flabián, “Cámpora: primavera – otoño. Las tomas”, en Pucciarelli, Alfredo “La Primacía de la política”, Eudeba, Bs. As. , 1999.
- Ollier, María, “El fenómeno insurreccional y la cultura política (1969 – 1973)”, CEAL, Bs. As, 1986.
- Ollier, María, “La creencia y la pasión”, Privado, publico y político en la izquierda revolucionaria, Ariel, Bs. As., 1998.
- Pozzi, Pablo, “Por las sendas argentinas...El PRT – ERP. La guerrilla marxistas”, Imago Mundi, Bs. As., 2004.
- Sigal, Silvia – Verón, Eliseo, “Perón o Muerte”, Eudeba, Bs. As., 2003.
- Svampa, Maristella, “El populismo imposible y sus actores, 1973 – 1976”, en Daniel James (Comp.), “Nueva Historia Argentina”, T9, Sudamericana Bs. As., 2003.
- Tcach, César, “Golpes, proscripciones y partido políticos” en Daniel James (editor): “Nueva Historia Argentina”, T.9, Bs.As., Sudamericana, 2003.

Revistas

- “El Descamisado”, Nro 4 - 6, 26/6/73.
- “Evita Montonera”, s/d.
- “Lucha Armada”, Nº 5, 2006.

Diarios

- “El Diario”, Paraná, 1970 – 1976
- “Mundo Entrerriano”, Paraná, 1972 – 1975.
- “Clarín”, 1970 – 1976.
- “Nuevo Diario”, Santa Fe, 1974.

- **Entrevistas**
- Aldo Bachetti
- María Luz Piérola
- Manuel Ramat
- Alejandro Richardet